

PINO MONTANO, ¿UN PROYECTO ACTUAL?

Joan Busquets

Este número de U.R. contiene una amplia presentación sobre la construcción de Pino Montano en Sevilla. Se trata de un grupo de viviendas proyectado como un "polígono de manzanas" que replantea la organización originaria en bloque abierto. La altura del conjunto es de cuatro plantas y su densidad intermedia. El proyecto propone un patrón conjunto y un programa parecido, si bien la edificación la realizan arquitectos diversos.

Las imágenes del conjunto son diferentes a las de la periferia reciente y se nos asimilan a los grupos habitacionales de otras décadas. El programa de la vivienda es próximo al de las viviendas de los setenta y, en cambio, la oferta de los espacios urbanos y de su arquitectura, aparece como innovadora. ¿Estamos frente a un proyecto actual o un revival del pasado? ¿Se trata de una experiencia piloto o de un proceso más amplio? ¿Significa esta operación un indicador de la nueva oferta residencial de bajo coste?

Parece detectarse una transformación en los tipos de actuación en materia de residencia, e incluso en la propia definición de los programas habitacionales.

En efecto, existen nuevos modelos de ejecución de la residencia hoy, a juzgar por la observación de una serie de experiencias en contextos diferentes. De la crítica contrapuesta al bloque abierto, a la "utopía irrealizable" según Alice Coleman, surgen proyectos de interés que recuperan incluso propuestas de los C.I.A.M. que habían sido canalizados por un uso especulativo de aquellos principios cuando se les apartó de su capacidad alternativa.

Los nuevos conjuntos son otra vez barrios en la ciudad, que ofrecen una estructura propia a la vez que se someten al conjunto. Renuncian explícitamente a formularse como New Town, una vez comprobadas sus limitaciones, que salvo raras excepciones, harán de su conceptualización una categoría metodológica más que un modelo práctico.

Los nuevos barrios se proyectan en situaciones diversas (a veces periféricas, otras centrales) de la ciudad, incluso suponen reinterpretaciones de antiguos esquemas de Nuevas Ciudades, como

por ejemplo en las ACTUR españolas de Tres Cantos, Riera de Caldas, Lacua... Son barrios de densidad intermedia que deben producirse con unos costos bajos de urbanización, que buscan asegurar una definición precisa del suelo no edificado, tratando de evitar el espacio descontrolado de la periferia residencial. La vivienda obedece a programas variados y se incorporan las necesidades de la nueva demanda residencial: el nivel de confort pasa también ahora por el acceso a nuevos servicios: la distribución comercial, el aparcamiento, el espacio de juegos... son datos a veces fundamentales de estos barrios. Debe notarse que también en algunos países de socialismo real —por ejemplo Checoslovaquia—, se están experimentando proyectos piloto de características parecidas: de nuevo la densidad intermedia se ofrece como punto de referencia.

Se reproduce, otra vez, el espacio del barrio o de la ciudad vecinal como el nivel de proyecto de la residencia. En 1957 Ludovico Quaroni ya lanzaba esta afirmación en "la política del quartiere". Diríase que la idea de "neighbourhood unit" que formulaba Clarence Perry en 1929, sigue indirectamente formulándose con ordenaciones urbanas diferenciadas.

Entre la variedad de los nuevos barrios pueden destacarse al menos, tres formas diferentes de ordenación:

1. *Barrios de Manzanas*, en los que la edificación se somete a un orden general como condición de su urbanidad. El barrio se rompe en piezas de forma variable, buscando en la red de calles una ordenación precisa del espacio público. La vivienda se distribuye por pisos con acceso colectivo. El espacio interior de la manzana se incorpora como espacio con fuerte identidad y uso compartido por las viviendas.

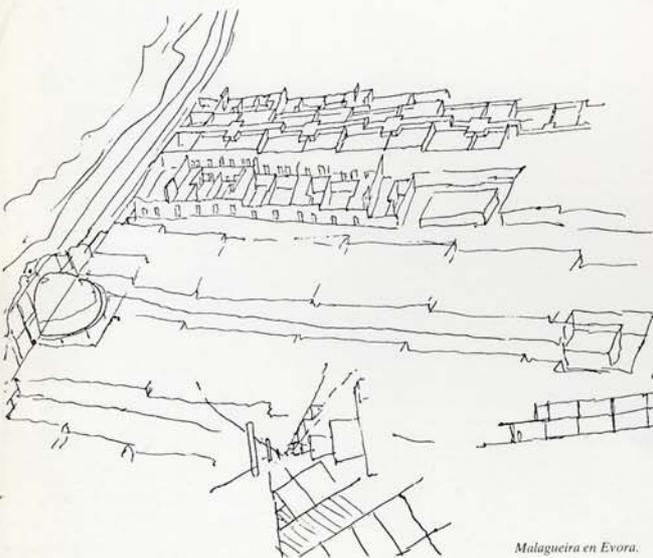
Pino Montano, estaría en este grupo. La diferenciación arquitectónica se organiza en base a la manzana. La diversidad tipológica comporta la calle corredor. La agrupación de manzanas establece la unidad vecinal que se repite al ritmo de los equipamientos y servicios. Palomeras, en las grandes actuaciones de vivienda en Madrid, utiliza este tipo de ordenación sin diversificar la arquitectura. El barrio de manzanas

B. r. pr.

• VIVIENDAS
• ESPACIOS
• MANZANAS
• PLAZA
• TIPO



L.C. Barcelona 1932.



Malagueira en Evora.

está también en la base de algunos proyectos IBA de Berlín. También en el proyecto de extensión de Teatinos propuesto por el reciente Plan de Málaga y que inspira la portada de UR-3.

Habría que valorar bien estas experiencias en contraste con los buenos precedentes de Berlage, y P. Oud en Holanda, y de O. Wagner en Viena. La casa bloque con patio interior, estuvo presente en la tradición europea de principios de siglo, como punto de encuentro de la ordenación compacta de densidad intermedia con los principios de la vivienda salubre. La revisión de aquellas experiencias a la luz de las necesidades actuales, supone una innovación importante. La manzana se define ahora como referencia general de la arquitectura, a ella se someten los programas funcionales y las soluciones estéticas. Las sugerencias del proyecto de casas para inmigrantes de Le Corbusier para Barcelona, en 1932, se nos presenta todavía como un ejemplo pendiente de comprobación.

2. Barrios de Casas. La idea de edificación en línea rige estos proyectos. La vivienda, también de bajo coste, se organiza con formas muy variadas y con una distribución del acceso muy simple y poco colectiva. La ocupación del suelo por la edificación suele ser alta y el espacio restante lo comparten los servicios públicos y el suelo inmediato a la vivienda. Es la periferia como residencia pura.

La construcción del proyecto Malagueira de Alvaro Siza Vieira en Evora, significa una muestra excepcional de este tipo de barrios. La propuesta afronta situación de vivienda diferenciadas e incluso contempla grupos de "casas-en-crecimiento" abordando el difícil problema de la "vivienda-proceso" como alternativa a la vivienda de muy bajo coste. El proyecto de viviendas de Gallarta que se expone más adelante, podrá entenderse en este grupo.

La edificación en hilera es la forma de ordenación más abundante en los grupos residenciales de Milton Keynes como descomposición edificatoria al interno de la gran red varia.

No puede olvidarse que el bloque en línea tuvo su aplicación máxima en la excelente experiencia de las Siedlungen centroeuropeas. La casa en línea parece ahora dar respuesta a una variedad de demandas residenciales de bajo coste claramente diversificadas.

3. Barrios de bloques plurifuncionales. La organización de la residencia se produce a partir de un modelo integrado que combina diferentes tipos de vivienda con usos no residenciales (comercios, servicios...). El proyecto de barrio se identifica en este caso con la unitariedad de su arquitectura. El precedente de la "unité d'habitation" de Le Corbusier resulta ilustrativo.

Esta ordenación busca la urbanidad en la imbricación entre usos. Los proyectos usan formas de urbanización concentrada y su ejecución debe resolver globalmente todo el proceso.

El grupo residencial "Wohnen Morgen" de Wilhelm Holzbauer en Viena, también el proyecto Gregotti para la extensión de Módena, y el de G. de Carlo para Terni... en todos ellos la idea de "superbloque", aparece como dominante.

Por otro lado la actuación programática en materia de vivienda está modificándose. ¿Puede decirse que la transformación de las ciudades se produce sin nuevas viviendas?

El paisaje de nuestras ciudades en los ochenta parece haber borrado uno de sus elementos más pintorescos durante décadas. La construcción de grandes cantidades de vivienda ha pasado a un segundo plano y quizás están cambiando los modelos prácticos que inspiraban aquellas realizaciones.

Es cierto que el nuevo paisaje urbano nos muestra los cambios de ritmo en el crecimiento económico y poblacional, pero éstos habían experimentado ya importantes variaciones con anterioridad; por otro lado el movimiento migratorio se mantiene vivo en países de población más joven.

Las políticas en favor de la rehabilitación de la ciudad existente, han pasado de estar sustentadas como un valor crítico frente al crecimiento residencial de baja calidad a presentar una fuerte identificación con una situación de crisis económica. ¿No se estará pasando de la desatención y destrucción sistemática de la ciudad antigua, a su conservación o rehabilitación indiscriminada?

Probablemente, observar ya en los ochenta la ciudad desde la residencia, hace pensar que la vivienda no ha dejado todavía de ser "problema". La contraposición "centro-periferia", no puede olvidar que la periferia como lugar de crecimiento residencial, es quizás una condición propia de la ciudad moderna y por ello precisamente podrá contener atributos urbanísticos positivos. Ciertas intervenciones desdensificadoras en nuestras ciudades, exigirán nuevos crecimientos habitacionales.

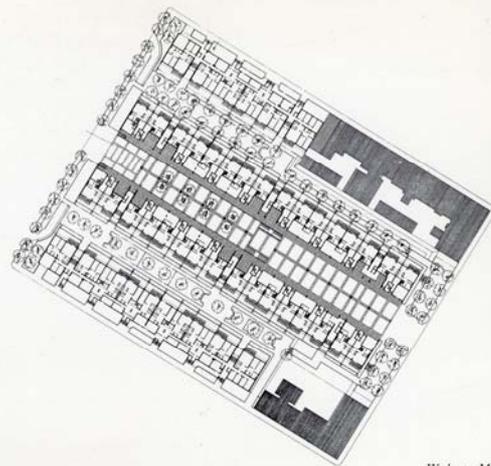
Las políticas de vivienda han sufrido transformaciones importantes y de signo distinto. Mientras algunos de los países más ricos, claramente, han olvidado el problema, en otros contextos se perfilan nuevas formulaciones.

El abandono del "social housing" en los países sajones, resulta paradigmático: la venta de un excelente stock de vivienda pública en Inglaterra, elaborado a través de procesos de trabajo de décadas, es una muestra; la abolición de los programas del H.U.D. (Housing and Urban Development) de los años sesenta y setenta en U.S.A., significa una posición de tajante negativa a la redistribución de renta a través de subsidiar la vivienda. UR-3 reproduce el artículo de Richard Plunz como parte de su trabajo sobre los años heroicos del housing americano en N.Y.: el coste y la forma urbana son integrados en un proceso de diseño que acepta la alta densidad como hipótesis de contexto.

Parece experimentarse una desconfianza respecto al tópic valor dinamizador del sector de la construcción en el sistema económico. Si bien se trata de una vinculación esquemática, es evidente que ha sido uno de los slogans que ha justificado la programación de las grandes cantidades residenciales. Este determinismo economicista había llevado a una política urbanística de grandes desajustes entre su atención a la vivienda y a la ciudad y entre los programas oficiales de vivienda y las auténticas necesidades de la demanda residencial.

Por otro lado algunos países con pocos recursos y con orientación progresista avanzan una nueva interpretación del problema. Frente a la imposibilidad por parte del Estado de asegurar vivienda digna a todos, Cuba redimensiona su actuación en vivienda y abre un proceso más complejo: la promoción residencial puede resultar también de la iniciativa colectiva, el sector público puede actuar como soporte. Hará falta esperar a ver como el nuevo marco administrativo se transfiere a los proyectos arquitectónicos de los barrios tan limitados por la procedencia de la tecnología. Nicaragua ensaya también unas pautas de crecimiento residencial de bajo coste controlando la transformación del suelo. Pueden generarse así alternativas de actuación con gran capacidad.

Se recupera de nuevo la necesaria discusión del "crecimiento sin



Wohnen Morgen en Viena.

urbanización" que desde una plataforma internacionalista, había sugerido Charles Abrams. Quizás se ha valorado el impasse de las actuaciones "duras" con imagen y patente europea. También se ha demostrado la incapacidad de las actuaciones externas de subsidio o de colonización: un reciente estudio de Rod Burgess muestra la irrelevancia de las actuaciones de las agencias de U.N. en estos contextos. Los países con fuerte crecimiento deben afrontarlo, el control de la transformación del suelo es básico para evitar la periferia especulativa como lo fuera en otras condiciones en el Londres de los treinta según explica Raymond Unwin. La periferia residencial incluso con escasa urbanización, nunca ha sido espontánea, y reducirla al proceso individual de cada vivienda puede resultar socialmente regresivo. De ahí que el "self-help" individual resulta francamente contradictorio. La reciente experiencia sudamericana y asiática puede abrir, también, nuevas posibilidades.

En cualquier caso, estamos frente a una serie de experiencias renovadoras en el campo de la vivienda cuyo alcance y valor, deberá medirse a medio plazo. Hoy parece interesante destacar los factores innovadores de estas propuestas.

Diríase que los nuevos proyectos buscan cambiar el tradicional concepto de barrio de viviendas por el de "area residencial". En efecto, la preocupación por el programa habitacional de estos proyectos, parece ya muy vinculada a la calidad del entorno y a la satisfacción de necesidades no internas a la vivienda (la solución del aparcamiento, de los espacios no edificados con dominio colectivo y/o privado, etc.). A su vez, el tipo de vivienda se plantea de una forma diversificada con programas diferentes y complejos, con la voluntad de representar ahí, su relación con el resto de ciudad en la que el proyecto se inserta: esta respuesta podrá medirse en la solución de los bajos, en la altura de la edificación propuesta, en el tamaño de los bloques o manzanas, en la colocación del comercio...

Por tanto, la idea de "mínimos existenciales" que dió lugar a la vivienda salubre y digna, y que luego se convirtió en el prototipo de los bloques modernos en los barrios de vivienda, viene ahora enriquecida, manipulando aquellos conceptos de una forma diversificada y ofreciendo un repertorio de modelos proyectuales con los que afrontar las nuevas "areas residenciales".

El tema, se plantea aquí abierto a los proyectos actuales que buscan una transformación de la oferta residencial; Urbanismo-Revista, pretende dedicar una serie de artículos de información y debate a lo largo de varios números, para valorar la capacidad innovadora de las experiencias recientes.